

RESEÑAS

Juan Ramón Muñoz, *El incesto, un tema de origen clásico, en Shakespeare, Lope de Vega y Racine*, Accademia University Press, Turín, 2016, 135 pp. ISBN: 9788899982065.

ILARIA RESTA (Università degli Studi Roma Tre)

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.290>>

Sigue la estela de los estudios comparados —cuyo renovado interés en el mundo académico es especialmente ostensible en las últimas décadas— este trabajo de Muñoz sobre el tratamiento trágico del tema del incesto desde sus pretéritas manifestaciones en el teatro clásico hasta su reverberación en algunas tragedias de Shakespeare, Lope de Vega y Racine. Se trata de un volumen conciso, pero cuya densidad de contenido acredita el rigor metodológico que adopta el autor y, a la vez, es distintivo de su extremada destreza a la hora de moverse con fluidez entre los diferentes mundos literarios. A lo largo de los cuatro capítulos de que se compone el volumen, Muñoz nos ofrece un repertorio amplio y rico de conexiones y redes literarias en el teatro inglés isabelino y jacobino, en el teatro español del Siglo de Oro y en el teatro clasicista francés que se hacen eco de las relaciones endogámicas y su formulación poliforme en la tragedia grecolatina. Al autor hay que reconocerle el mérito de deslindar un tema especialmente enredado por su presencia copiosa en la tradición clásica y su consecuente reinterpretación desde la Edad Media hasta el Seiscientos, pero cuya complejidad también abarca una gran variedad de especulaciones que brotan de otros ámbitos científicos, como el psicoanálisis, la sociología o la antropología. Muñoz, por su parte, no atiende más que tangencialmente a este acopio interpretativo, pues su intención es centrarse tan solo en los aspectos más estrictamente literarios del tema: el suyo, según él mismo declara, es «un ejercicio de historia de la literatura y de literatura comparada» (p. x).

El volumen presenta cuatro diferentes secciones en las que Muñoz aborda el incesto a partir de la tradición clásica grecolatina para luego centrarse en sus reverberaciones en Inglaterra con Shakespeare, en España con Lope y, finalmente, en Francia con Racine. Esta distribución del contenido para los dramaturgos modernos se debe, según el mismo autor explica al principio del volumen, no tanto a una razón de orden cronológico (sabemos que el nacimiento y el comienzo de la trayectoria dramática de Lope son anteriores a los de Shakespeare), sino que tiene que ver más bien con la anterioridad del acercamiento al incesto por parte del inglés en su gran tragedia, *Hamlet*, con respecto a lo que hará más tarde Lope en *El castigo sin venganza*.

El primer capítulo, dedicado a las relaciones incestuosas en el teatro griego y latino, se ve casi completamente dominado por las reflexiones acerca de las historias de Edipo y de Fedra y su presencia en el teatro respectivamente de Sófocles y Eurípides. No extraña en absoluto la riqueza analítica y la abundancia de consideraciones acerca de la endogamia en estos dos mitos, especialmente por su trascendencia tanto en la época clásica como en la literatura europea posterior ya desde la Edad Media y, sobre todo, para el caso que nos atañe, en los dramaturgos a los que Muñoz se enfrenta en los capítulos siguientes. En particular, señalamos una reflexión sugestiva para el *Edipo rey* de Sófocles que pone al descubierto un matiz quasi policial al relacionar el proceso de descubrimiento del asesino de Layo con el incesto y con la anagnórisis, lo que lleva, por ende, al reconocimiento de la verdadera identidad del protagonista (p. 8). Asimismo, se aprecia la voluntad por parte de Muñoz de evocar las diferentes mutaciones y reinterpretaciones de los mitos de Edipo y de Fedra en la Antigüedad clásica, en particular en Séneca, a los que les dedica el apartado que cierra este primer capítulo: aquí el autor se expla-ya en remarcar las innovaciones y las diferencias que introduce el escritor romano en contra de la tradición griega y que, más adelante, le permitirán discriminar entre las posibles fuentes a las que acuden los dramaturgos modernos. Clausura este primer capítulo una breve presentación de otros casos que complementan el repertorio clásico de relaciones incestuosas tanto de carácter horizontal (ejemplarizadas en el incesto no consumado de Biblis con su hermano Cauno), como de carácter vertical (así en los ejemplos de Tiestes con su hija Pelopia, Mirra con el padre Cíniras, Antíoco con su madrastra Estratónice, o el de Apolonio con su hija Tarsia).

En el capítulo sobre Shakespeare, Muñoz descubre su conocimiento acerca de la transmisión de las obras del bardo inglés para el que, según confiesa el autor, si bien el tema de la familia abunda en todo su teatro, no se puede decir lo mismo para las relaciones incestuosas, que, en realidad, representan un trazo marginal de su escritura dramática. Es este, por ejemplo, el caso de *Pericles, Prince of Tyre*, tragedia en la que la presencia del incesto se asocia al episodio de Antiochus y su relación ilícita con su hija: en particular, se aprecia para este texto el reconocimiento por parte de Muñoz de un parentesco entre los avatares de Edipo con la Esfinge y el episodio de la tragedia inglesa, en la que el protagonista tiene que descifrar un enigma cuya solución es el descubrimiento del incesto entre padre e hija. Pero es, sin duda, en el análisis de *Hamlet, Prince of Denmark* donde es posible vislumbrar las aportaciones más novedosas por parte de Muñoz frente a la crítica anterior y, sobre todo, de cara a las consideraciones freudianas de la obra (véase Sigmund Freud, *La interpretación de los sueños*, trad. de J.L. López Ballesteros, Biblioteca Nueva, Madrid, 2000, p. 167). Si bien es cierto que el incesto en la tragedia shakespeariana mantiene un significado relevante en la medida en que parece ser el detonante de toda la acción trágica a partir del homicidio del rey, la postura de Muñoz se mueve en un sentido diferente con respecto a los que han reconocido y remarcado un caso emblemático de complejo edípico en la actitud del príncipe de Dinamarca hacia su madre, Gertrude. Muñoz considera la deuda que el drama inglés contrae con el mito de Edipo especialmente por la presencia de ciertos elementos constitutivos rescatados de la historia clásica, tales como el parricidio y el incesto; sin embargo, de cara a este último, Muñoz desplaza el punto de vista desde una relación de tipo vertical (entre el hijo y la madre), hacia una relación de tipo horizontal que involucra al recién coronado Claudio y a la reina Gertrude, «hermanastros por afinidad de parentesco» (p. 51), ya que para la época se prohibían las bodas entre un hombre y dos hermanas y viceversa. Se trata sin duda de una aportación original y novedosa que contribuye a completar el ya caudaloso conjunto de estudios acerca de esta tragedia shakespeariana.

En el teatro lopesco, por su parte, se centra el tercer capítulo del volumen, donde Muñoz encara la cuestión distinguiendo entre tres subgrupos temáticos: amor entre hermanos, mito de Edipo, mito de Fedra. A su vez, la subcategoría del amor entre hermanos comprende el análisis de tres obras: la *Tragicomedia del primero Benavides*, *Las almenas de Toro* y, finalmente, *La fianza satisfecha*. Creemos

que no es casual la decisión de Muñoz de adoptar esta jerarquía analítica a la hora de abordar los distintos casos de relación amorosa de tipo fraternal, ya que desde la primera hasta la última comedia el tratamiento del incesto viene cargándose de connotaciones cada vez más extremas y violentas. De ahí que la forma más tenue de relación incestuosa la hallemos en *El primero Benavides*, donde se relata la historia del amor casto e inocente entre dos jóvenes que desconocen su parentesco y que, tras descubrir la verdad, aceptan su destino desplazando repentinamente su interés hacia las que se convertirán en sus respectivas parejas. Sigue solo parcialmente esta línea temática del incesto *Las almenas de Toro*, comedia en la que se relata una pasión ilícita, la del rey Sancho II por su hermana, que es el producto de un desconocimiento: el rey, de hecho, ignora el lazo consanguíneo que lo vincula con la mujer y, al descubrirlo, su inicial prendamiento se vuelve hastío. El culmen de este repertorio de relaciones incestuosas entre hermanos se alcanza con *La fianza satisfecha*, en donde se ponen al descubierto los apetitos violentos del protagonista Leonido, que se inclinan hacia su hermana y que, en el pasado, ya se habían dirigido hacia su madre con consecuencias trágicas. También es de gran interés la interpretación que nos proporciona Muñoz sobre *El hijo de los leones*, comedia ya estudiada por Antonucci a propósito del tema del noble salvaje (véase Fausta Antonucci, *El salvaje en la comedia del Siglo de Oro. Historia de un tema de Lope a Calderón*, Anejos de RILCE / L.E.S.O., Pamplona / Toulouse, 1995, pp. 92-107) y para la que el autor nos ofrece una inusitada interpretación en clave edípica, al realizar Lope «una contrafacción del mito de Edipo» (p. 81). En este catálogo de comedias lopescas acerca del tratamiento del incesto no podía faltar *El castigo sin venganza*, para la que Muñoz ofrece una red de conexiones múltiples con otras comedias lopescas —*Carlos el perseguido* y *El secretario de sí mismo*— así como con la *novella I*, 44 de Matteo Maria Bandello, fuente principal para el Fénix. Muñoz observa que Lope no imita al pie de la letra el mito de Fedra, sino que adopta un mecanismo de transgresión introduciendo toda una serie de innovaciones que lo alejan tanto del mito clásico, en especial del *Hipólito* de Eurípides, como de Bandello. Nos parece, además, acertado el reconocimiento por parte de Muñoz de una falta de conexión entre el mito de Edipo y *El castigo sin venganza*, una vinculación que, en cambio, había sido conjeturada por una parte de la crítica anterior (véanse Manuel Alvar, «Reelaboración y creación en *El castigo sin venganza*», en *Revista de Filología Española*, LXVI 1-2, 1986, pp. 1-38; Antonio Carreño, «Introducción» a Lope de Vega, *El castigo sin*

venganza, Cátedra, Madrid, 2010, pp. 9-96; Joseph V. Ricapito, «From Bandell to Freud and Lacan: Lope de Vega's *El castigo sin venganza*», en *Oral Tradition and Hispanic Literature: Essays in Honor of Samuel G. Armistead*, Garland, New York, 1995, pp. 582-602).

El último capítulo se abre con un amplio recorrido por el repertorio teatral de Racine que brinda una justificación para el interés del escritor francés hacia la tragedia clásica. De los tres dramaturgos considerados, Racine es el que con mayor profusión trata el tema del incesto en sus múltiples variantes, por eso las relaciones sexuales entre miembros de una misma familia marcan la intriga de este autor en muchas de sus obras. A tal propósito, Muñoz pasa revista a algunas, como *La Thébaïde*, *Andromaque*, *Britannicus* y *Bajazet*, pero es especialmente en *Phèdre* donde enfoca su atención vinculándola no solamente con Eurípides —el mismo Racine había revelado esta deuda en el prólogo a la obra—, sino también con distintas tragedias, clásicas y modernas, que abarcan, entre otras, *Fedra* de Séneca y *El castigo sin venganza* de Lope.

Nos parece que Muñoz cumple cabalmente con su propósito inicial ofreciéndonos un excelente trabajo de literatura comparada en el que se atisba su gran conocimiento del tema así como su esfuerzo para abordar un asunto tan complejo rastreando fuentes y explorando vínculos heterogéneos entre los distintos ámbitos literarios. El autor consigue liberarse del peso de las interpretaciones psicoanalíticas o antropológicas sobre la relación carnal entre parientes gracias a un esfuerzo filológico que nos brinda un estudio nutrido de reflexiones novedosas y sugestivas. Este es, en nuestra opinión, su gran mérito y lo que le confiere todavía más validez a una propuesta investigadora que contribuye a llenar un vacío sobre el incesto en la literatura y abre una brecha para aportaciones futuras.